

maísmo, se distingue por su ritualismo mágico, la jerarquía establecida en su monacato, la singular figura del Dalai Lama, y la creencia en la reencarnación de algunos de sus personajes históricos.

Hondamente impregnada de elementos budistas en lo religioso, lo cultural, lo económico y lo político, la sociedad tibetana se ha caracterizado siempre por su gran aislamiento geográfico, que terminó dramáticamente con la ocupación china en la década de los años cincuenta. El presente volumen examina la suerte sufrida por la religión budista tibetana a raíz del dominio de China comunista. La drástica reducción de lo religioso, manifestada en la Revolución cultural con la masiva destrucción de monasterios, templos, imágenes, estupas, etc., ha modificado seriamente el panorama budista tibetano. El budismo del Tibet es actualmente una religión a la defensiva y con un futuro incierto.

El volumen que comentamos contiene cuatro estudios, con una introducción y unas reflexiones conclusivas. Los autores analizan el tímido resurgir de la vida en algunos monasterios, la relativa continuidad de las regulares peregrinaciones que han sido desde siempre nota dominante en la religiosidad tibetana, y la relación entre el culto lamaísta y el sentido de identidad de la población. Es evidente que el gobierno chino trata de establecer un cierto equilibrio, con una permanencia controlada de la religión. Los efectos de la represión no han sido siempre negativos. Ha decrecido radicalmente el número de monjes, que llegaron a representar el quince por ciento de la población, y se han debilitado notablemente costumbres mágicas y supersticiosas que rayan a veces en lo criminal. Pero el aspecto formal de la actuación china, que es

enemiga hacia cualquier religión, no puede ser contemplada sin preocupación y temor.

José Morales

Giorgio GOZZELINO, *Angeli e demoni. L'invisibile creato e la vicenda umana*, Edizioni San Palolo, Cinisello Balsamo 2000, 256 pp., 13 x 20, ISBN 88-215-4262-9.

Ante la proliferación actual de libros, obritas y folletos que se ocupan de los poderes misteriosos y ocultos en clave esotérica, para fácil consumo de mentes ávidas de lo extraordinario, el autor se decide a tratar de los ángeles y demonios a la luz de la revelación cristiana, uno de los temas que resulta espinoso con frecuencia, y provoca el silencio en algunos sectores de la teología y catequesis cristianas. La intención del autor, profesor de Teología Sistemática en la sección de Turín de la Università Pontificia Salesiana de Roma, es la de tratar del tema rigurosamente desde el punto de vista teológico, evitando lo extremos de la marginación de la angeología, como también de las exageraciones al respecto.

El recorrido del autor comienza por la enseñanza de la Escritura, que contrasta con las doctrinas de las culturas contemporáneas mesopotámica, egipcia, griega y romana. La angeología y demonología del Antiguo Testamento comporta rasgos comunes en parte, pero también muy específicos. El Nuevo Testamento se sitúa en continuidad y novedad frente a la angeología veterotestamentaria. Sigue el autor recorriendo la doctrina de los Padres de la Iglesia y de la Edad medieval, hasta llegar a la época moderna y contemporánea. Describe con agudeza las dificultades actuales para el lenguaje cristiano sobre

los ángeles, en los distintos ámbitos de la teología, la historia, y las distintas ideologías críticas.

Tras este recorrido descriptivo, el libro ofrece su parte más original cuando trata de la cuestión hermenéutica y del significado de la fe en los ángeles. hace entrar en juego las cuestiones básicas de la creación y el mal, la antropología cristiana y la cristología. Su conclusión advierte de la necesidad del anuncio sobre los ángeles y demonios, con cuidado del lenguaje, y siempre manteniendo la centralidad de Cristo resucitado, victorioso sobre los poderes malignos.

El libro mantiene un tono sereno y mesurado que, sin mengua del patrimonio de la fe, distingue entre su núcleo vinculante y las cuestiones abiertas a las opiniones. También es mérito no pequeño la capacidad de síntesis que el autor demuestra en este breve e interesante libro.

José R. Villar

Gisbert GRESHAKE, *Il Dio unitrino. Teologia trinitaria*, Queriniana, Brescia 2000, 680 pp., 16 x 23, ISBN 88-399-0411-5; *La fede nel Dio trinitario. Una chiave per comprendere*, Queriniana, Brescia 2000, 160 pp., 12,5 x 19,2, ISBN 88-3999-0766-1.

Los dos volúmenes contienen la misma propuesta trinitaria; el segundo es un resumen del primero. Entre otras cosas, tiene la ventaja de que el Autor nos da aquí lo que estima de mayor interés del amplio primer volumen. A su vez, el pequeño volumen no dispensa al teólogo de la lectura del segundo volumen. Ambos se complementan: el pequeño, porque ofrece con mayor relieve la vertebración de la propuesta y del pensamiento de Greshake; el segundo, porque muestra las

ventajas e inconvenientes de su realización *per longum et latius*.

El lector debe prestar atención antes que nada a la finalidad que se propone Greshake. El libro, se nos dice en *Il Dio unitrino*, no pretende ser una doctrina trinitaria en el sentido tradicional de la expresión, sino poner en evidencia la relevancia teórica de la fe trinitaria y las consecuencias que se siguen de tomarse en serio el hecho de que la fe cristiana confiesa su adhesión a un Dios tripersonal, al que confiesa como fin del hombre y origen de todo cuanto existe. Greshake desciende, pues, a la arena de las realizaciones prácticas y ofrece lo que podría ser considerado como un tratado de teología trinitaria que muestra, sobre todo, cómo la Trinidad está presente en la visión cristiana de toda la realidad y cómo no es una formulación abstracta, sino un misterio que nos concierne de veras.

En atención a este objetivo, el Autor divide su libro en tres partes: la primera, *Hacia una teología comunal de la Trinidad* (pp. 46-168), contiene las cuestiones presentes normalmente en un tratado de teología trinitaria: el surgimiento de la fe en la Trinidad, la relación unidad-trinidad, la formulación y desarrollo del dogma. Las páginas dedicadas a la relación entre fe trinitaria y comprensión de la persona resultan especialmente interesantes y el Autor consigue en ellas mostrar elocuentemente lo que constituye la finalidad del libro: la importancia que tiene la doctrina trinitaria en todos los ámbitos del pensamiento teológico. La segunda parte, *La Trinidad como centro y clave hermenéutica de la fe cristiana* (247-503) enumera muchas de las consecuencias que se siguen de la fe trinitaria a la hora de reflexionar sobre la creación y la comunicación de Dios al hombre, sobre el pecado como ruptura de la *communio*, la redención como recu-